



Mónica Ramón Ríos es narradora, profesora y editora. Ha publicado las novelas *Segundos* (2010), *Alias el Rocío* (2014) y *Alias el Rucio* (2015), además de *El fantasma* (2016) y el libro de cuentos *Cars on Fire* (2020).

También ha publicado ensayos en *De la agresión a las palabras* (2008), *El cine de mujeres en postdictadura* (2010), *Lugares periféricos* (2010) y *Salón de anomalías* (2013), así como la compilación *Literaturas y feminismo* (2018), ensayos suyos y de otras escritoras y traductoras que participaron en Afest, el encuentro de escritorxs latinoamericanxs en New York City durante 2017. Publicó, asimismo, el libro de performance *Una maleta blanca* en 2018.

INSTANTÁNEA RELACIÓN, 8

Mónica Ramón Ríos
ISBN 978-956-8651-54-8
2019, SANGRÍA EDITORA
Las Torcazas 103, departamento 604, Las Condes, Santiago de Chile
www.sangriaeditora.com
sangriaeditora@gmail.com

Aunque adopta la mayoría de los usos editoriales del ámbito hispanoamericano, Sangría Editora no necesariamente se rige por las convenciones de las instituciones normativas, pues considera que –con su debida coherencia y fundamentos– la edición es una labor de creación cuyos criterios deben intentar comprender la vida y pluralidad de la lengua.

Edición al cuidado de Carlos Labbé, Martín Centeno, Camila Soto Illanes y Ángel Alessio
Diagramó el libro Carlos Labbé.
El diseño de colección fue realizado por Sangría Editora.

Permitimos la reproducción de este libro sin fines de lucro, para uso privado o colectivo, en cualquier medio impreso o electrónico.

¿Por qué no abreviar el camino y en vez de andar por este laberinto de valles de la zona central, donde más allá de los peñascos de basura y del vertedero brotan los Campos de Cañas, donde la juventud queda impresa en la muerte, se pasara directo y de largo? No hay disco lunar en esta noche valpúrgica, a pesar de que el cielo se transforme en un seco desierto y se escuche dentro de los cuerpos que en cada uno de estos pasos se siente lo quebradizo del hielo sobre el rulo. El invierno se huele entre el eucalipto, el algarrobo y la acacia. Más allá de la pequeña loma de la cordillera costera se asoma la luz de los restos de la olla, los envoltorios, los huesos usados en la carnicería y la sopa y la luz de la ciudad que ilumina todo debajo de las nubes, suficiente para quien suba —esta cámara que sube— y para imprimir la ascensión. Sin nadie en la imagen más que las siluetas de las estatuillas carnales, se usa de fondo el recuerdo de las voces que se acoralan para entrar en las montañas de

Schmutz y dotarlas de la posibilidad de cambio a través de la superposición, de árbol en árbol. Sobre las piedras, pedazos de objetos arden espontáneamente; los cueros curtidos se han despertado y lloran, llenas de sangre sus barrigas, mustias sus hierbas como serpientes enroscadas, entre la arena las atrapan sin resistencia. Se oye la antena pólipa de quien yerra, y por allí las ratas vuelan en mil matices, como escarabajos tornasoles. Se escucha desde los pastos, desde las rocas y desde las gargantas de la tierra el fluido del agua agria. Con su eco brillan sus espíritus, hieden y se queman con la lluvia. Solo un coro de voces a capella sonoriza la sensación de si se está de pie, si se baja del cerro o si acaso se sube junto con el nivel del agua de donde fluye y de la lluvia que ha empezado a caer. Dan vueltas las rocas, pasan volando las botellas de plástico y los envoltorios de helado; los árboles los atajan antes de que alguno que otro llegue a las mil caras cosidas en las puntas y que miran en las cinco direcciones posibles donde hay espacio, dispuestas a salir corriendo valle abajo, hacia la ciudad y la montaña de Schmutz. La extraña luz que despide la ciudad, la basura y los animales muertos a lo largo del valle central son una misma cosa. «Por aquí sube el vapor, por allá se espesa el vaho, y de la bruma y su velo un fuego incandescente que brota como un manantial. Por allí serpentea un largo trecho con cien venas cruzando todo el valle, y aquí, en el

augusto rincón, se queda aislado». Las chispas centellean y la arenilla dorada del desierto que empieza se dispersa con el viento entre el rulo bajo y el hielo quebradizo. Todo lo ilumina y quema, hasta que prende las paredes de pelo y cuerpo curtido dispuestas a lo largo del cerro. Hay gargantas entre las rocas, a pesar de que todo aquí es tumba. Se estremece el rulo, las lechuzas tuercen sus cuellos blancos y huyen hacia el sur, mientras los escuetos árboles crujen y caen agolpándose unos contra otros, dejando pasar las arenillas prendidas por los atestados barrancos. Se oyen las voces y las risas en las alturas entre el coro del destrozo y su eco, que viene desde el fondo del valle. A lo largo del monte truena iracunda la basura. El coro despide fuegos y manantiales con la escoba, con el bastón, con la horquilla y el carbón. Se abre el espacio de la cámara entre los pedazos de animales, los hilos plásticos y los ojos metálicos. Con disimulo miran obrar hasta que se acabe la peregrinación hacia el vertedero y la ciudad. Se alza el fulgor y el humo mientras se escala y los movimientos escarpados de la cámara se confunden con el paso anárquico de las cabezas de ratas, las colas de zorro, los lomos peludos que se abren en las costuras y drenan sus rellenos mustios. Se ve enfrente que pequeños mundos se abren en el grande y las incrustaciones de primeros planos en la toma general. Y así el tañer de los instrumentos de cocina se cuela con el ruido metálico y

las pipas industriales donde cien hogueras arden en fila. La explanada no es pequeña y la planicie se expande más allá de la vista: se baila, se canta, se come, se bebe. Recién aparecen los primeros cuerpos humanos. Es noche sin círculo lunar y pareciera que todo está preparado para el juicio final, que se relame en los espíritus que ve y pasa de largo.

Todos los que caminamos juntos nos cuidamos de las melenas de los valles. Abajo empieza un nuevo baile y nos arrebujamos entre nosotros a cantar frente a las luces nocturnas. Le damos a la noche la cara de un sueño tenebroso. Bien podríamos andar con nuestras cabezas en la mano o parecemos al ser amado de cualquiera que mueva los pies. Vengan y suban con nosotros por la pequeña colina, transformemos nuestras voces muertas en un coro sobre un escenario que, de canto a grito, chilla ante el temblor de la tierra y provoca el derrame de lo marchito desde las barrigas. Caminamos juntos estatuillas, animales, humanos, cámaras y basura hacia la misma ciudad que nos vio nacer y morir para uso de sus habitantes adinerados, cuyas pieles rebosan vida. Visitamos este árbol de golletes plásticos y lo hacemos hablar como empresario, como político o intelectual, periodista o bufón, citamos las grandes obras de la historia y la literatura sin siquiera haberlas vivido mientras

lo echamos a patadas sonorizando su escape con los tambores comprados en la juguetería de la chinoiserie. O apretemos nuestra materia biológica que vive de muerte incandescente hasta sacarle el espíritu para que hable en lengua mezclada desde los sonidos de las patitas de rana, ojos de muñeco, cara de niño, abuelo macilento, desde los hongos que crecen sobre nosotros. De nosotros el purista diría: ¡qué putrefacción reina en este lugar! Pero sois humanos y la cámara así lo demuestra. Solo ella os puede captar, solo la luz roja. Sin director, el coro nos alineamos junto a los bichos, gusanos y las escuadras de la muerte para que vayan hacia un lado y otro: hacia los desechos, hacia los laboratorios. En ambos se gesta la muerte. Y gritamos que en los libros también y rayamos los pedazos de cuerpos listos para cocer, coser y comer que aparecen descritos bajo sílabas ignotas hasta hacerlos vivos y sonorizarlos con sílaba propia. Aparecen las arañas con cara de virgen y político de derecha. Aparecen las hormigas con cara de amenaza al sistema. Pintamos las cucarachas con patas peludas y gritando al unísono una cancioncita imbécil. Los pájaros vuelan asustados, pero libres. Las ratas furiosas recorren la ciudad con cara de perro hambriento. Las águilas en vez de garras tienen lanzallamas. Los pudúes con cara de malos corren por la Alameda asustando a los elefantes, a los tigres, a los rinocerontes. Todos ellos, cantamos, están muertos,

pero aun así son útiles. Avanza por ahí el monumento de bronce. Viene arriando caballos con melena maciza. Tiene nombre importante y mira al futuro. Sin moverse no puede abrir la boca y únicamente se escuchan los latigazos metálicos que cruzan las espaldas de sus esclavos del color del óxido. Por atrás vemos a los que saben y tocan sus tambores haciéndonos bailar, y evitando que entremos al sur. Nos ayudarán, ofrecen en canto, pero nosotros no entendemos la palabra venganza, nada más la palabra ser que sale desde nuestras costuras ajadas. Ya no necesitamos ni comida, ni covacha, ni nidos, ni cercanía de los nuestros. Solo un poco de rocío para mantener elásticos estos cuerpos cocinados en formol que coincidan con nosotros. Todos juntos desbordamos el escenario y todo se vuelve lugar de la acción; rebalsamos la cámara y tu propia existencia detrás de esta misma palabra que lees: la palabra. No nos importa que no haya disco lunar porque nosotros no vemos más que el sol que sale desde debajo de las luces: desde la ciudad, desde el vertedero corren hacia aquí los fuegos fatuos sin quemar todo lo que tocan, aunque sí volviendo sus caras en estratos de vida ominosos a la vista.

Desde arriba miramos hacia abajo, desde el medio miramos hacia abajo, desde abajo miramos hacia abajo. Estamos en todas partes. Aquí y allá más de alguno capta que se yerra desesperadamente en este mundo, que allí

está prisionero el cuerpo del rocío y que se evapora con cada mata que nace. No se sabe si es cámara o el que está a su lado quien pide que se le devuelva al gusano su figura perruna, y que pueda de nuevo mirar con su ojo ciego por entre el bosque del cerro contiguo, sin temor ya a que caiga en manos de la ciencia, la política y el conocimiento. Devuelve a esta basura su forma predilecta para que la vida nuevamente se le consuma hasta el tuétano. Hay que sacar el cuerpo de la escenografía, entendemos todos juntos. Sin la ayuda del colilargo ni del hombre de la barba blanca que erige su pene marmóreo por sobre el alimento, los animales cocidos, cosidos y comidos prendemos las luces de la escenografía con nuestros propios cuerpos. Iluminamos el bulto, la bolsa negra, las vendas amarillas, la boca sin dientes, la cicatriz amoratada, al mismo tiempo que abajo estallan las bombas en las cuadrículas ministeriales, cansados ya de andar como perros todos nosotros. Se cae la escenografía y solo quedan las luces que salen de nosotros en la noche sin disco lunar.

El track sonoro es ahora coro en vivo: en medio del campo, en la cueva, en la covacha, a pleno sol fatuo, se encuentra la figura del bulto, de la bolsa plástica negra, el cuerpo de la mujer con las vendas, la turista momificada, el cuerpo del Rocío. Muerto entre los vivos, su ausencia echa a andar toda la acción que está alrededor, incluso el play que ahora titila verde y rojo, dependiendo por cuál lado uno lo mire. Las vendas cambian de color. Ahora las garritas del gato, el hocico del perro, la pata de caballo, el vientre de guarán, el lomo blanco de un oso se calzan la bata celeste, el cinto, el gorrito, las mascarillas y el guante de látex. Disponen las pinzas, las tijeras, el bisturí, y hacen el primer corte en el mismo momento en que el sol se asoma por la cordillera de Los Andes iluminando por igual ciudad y vertedero. Apenas sale el sol pega sobre las vendas que caen abiertas como crisálida y lo que había dentro se evapora como rocío.





SANGRÍA

PUBLICACIONES EN CHILE

Narrativas contemporáneas

1. *El arca (bestiario y ficciones de treinta y un narradores hispanoamericanos)*, compilación de Cecilia Eudave y Salvador Luis
 2. *Los perplejos*, Cynthia Rimsky [fuera de circulación]
 3. *Segundos*, Mónica Ramón Ríos
 4. *Caracteres blancos*, Carlos Labbé
 5. *Carne y jacintos*, Antonio Gil
 6. *La risa del payaso*, Luis Valenzuela Prado
 7. *El hacedor de camas*, Alejandra Moffat
 8. *Oceana*, Maori Pérez
 9. *Retrato del diablo*, Antonio Gil
 10. *Niños extremistas*, Gonzalo Ortiz Peña
 11. *Apache*, Antonio Gil
 12. *La misma nota, forever*, Iván Monalisa Ojeda
 13. *Alias el Rucio*, Mónica Ramón Ríos
 14. *La parvía*, Carlos Labbé
 15. *Misa de batalla*, Antonio Gil
 16. *La expropiación*, Rodrigo Miranda
 17. *Tierra cruda*, Antonio Gil
- EN PREPARACIÓN
18. *1891 / Secano / Chino (viaje al Oeste)*, Antonio Gil
 19. *Autos que se queman*, Mónica Ramón Ríos
 20. *Mambo*, Alejandra Moffat
 21. *Coreografías espirituales*, Carlos Labbé
 22. *Nache*, Felipe Becerra
 22. *Una banda de pingüinos*, Gonzalo Ortiz Peña

Intervenciones

1. *Cuál es nuestro idioma*, varios autores
2. *Descampado. Sobre las contiendas universitarias*.
raúl rodríguez freire y Andrés Maximiliano Tello, editores
3. *Constitución Política Chilena de 1973*,
propuesta del gobierno de la Unidad Popular
4. *Not in Our Name. Against the US Aid to the Massacre in Gaza /
Contra la ayuda de los Estados Unidos a la masacre de Gaza*,
varios autores
5. *The US Without Us. 6 distopías latinas para las elecciones
presidenciales de Estados Unidos*, varios autores
6. *Una maleta blanca. Intervención entre otras en la Deportee
Solidarity March, NYC, 26 de julio de 2018*,
Mónica Ramón Ríos y Carlos Labbé
7. *Literaturas y feminismo*.
*Discursos, debates y traducciones de Afest, encuentro de escritores
latinoamericanos en Nueva York 2017*,
Mónica Ramón Ríos, compiladora

Monumentos frágiles

1. *La Cañadilla de Santiago. Su historia y tradiciones. 1541-1887*,
Justo Abel Rosales.

Reserva de narrativa chilena

1. *El rincón de los niños*, Cristián Huneus
2. *Carta a Roque Dalton*, Isidora Aguirre
3. *La sombra del humo en el espejo*, Augusto d'Halmar
4. *Tres pasos en la oscuridad*, Antonio Gil
5. *El verano del ganadero*, Cristián Huneus
6. *Poste restante*, Cynthia Rimsky [fuera de circulación]
7. *Una escalera contra la pared*, Cristián Huneus
8. *Trilogía normalista*, Carlos Sepúlveda Leyton
9. *Bagual*, Felipe Becerra
10. *El vivero y el inventario. Antología narrativa*,
Guadalupe Santa Cruz

EN PREPARACIÓN

11. *Autobiografía por encargo*, Cristián Huneus
12. *Cielo de serpientes*, Antonio Gil
13. *Escenas inéditas de Alicia en el país de las maravillas*,
Jorge Millas

Instantánea relación

1. *Manon y los conejos hacedores de papel*, Felipe Becerra
 2. *Cabo frío*, Antonio Gil
 3. *Lolita again*, Iván Monalisa Ojeda
 4. *El fantasma*, Mónica Ramón Ríos
 5. *La*, Andrés Kalawski
 6. *La heredera Mei Alison Yang*, Alejandra Moffat
 7. *Cortas las pesadillas con alebrijes*, Carlos Labbé
 8. *La marcha valpúrgica*, Mónica Ramón Ríos
- EN PREPARACIÓN
9. *Pelucho lunar*, Maori Pérez

Texto en acción

1. *El cielo, la tierra y la lluvia*, José Luis Torres Leiva
2. *Johnny Deep (Juanito Profundo) y la vagina de Laura Ingalls*,
Alejandro Moreno Jashés
3. *Chile, logo y maquinaria*, Andrés Kalawski
4. *La amante fascista*, Alejandro Moreno Jashés
5. *Berlín no es tuyo*, Alejandro Moreno Jashés
6. *Loros negros*, Alejandro Moreno Jashés
7. *Chueca | Partir y renunciar*, Amelia Bande
8. *Art Cards | Fichas de arte*, Gordon Matta-Clark
9. *Los clásicos*, Andrés Kalawski
10. *Gastos de representación*, Alejandro Moreno Jashés
11. *Dos guiones*, Diamela Eltit

Ensayo

1. *Las novelas de la oligarquía chilena*, Grínor Rojo
2. *El arte agotado*, Sergio Rojas
3. *Catástrofe y trascendencia en la narrativa de Diamela Eltit*, Sergio Rojas

4. *Lo que vibra por las superficies*, Guadalupe Santa Cruz
5. *Las novelas de aprendizaje chilenas*, Grínor Rojo
6. *Por una pluralidad literaria chilena*, Carlos Labbé
7. *El porvenir se hereda*, Rodrigo Karmy
- EN PREPARACIÓN
8. *Tiempo sin desenlace*, Sergio Rojas

UNITED STATES PUBLICATIONS

Legibilities

1. *Art Cards / Fichas de arte*, Gordon Matta-Clark
2. *Never, Ever Ever, Coming Down*, Iván Monalisa Ojeda
3. *The Book of the Letter A*, Ángel Lozada
4. *They Have Fired Her Again*, Claudia Hernández

Radicalities

1. *Not in Our Name. Against the US Aid to the Massacre in Gaza / Contra la ayuda de los Estados Unidos a la masacre de Gaza*, various authors
 2. *The US Without Us. 6 distopías latinas para las elecciones presidenciales de Estados Unidos*, varios autores
 3. *Una maleta blanca. Intervención entre otras en la Deportee Solidarity March, NYC, 26 de julio de 2018*, Mónica Ramón Ríos & Carlos Labbé
 4. *Literaturas y feminismo*.
- Discursos, debates y traducciones de Afest, encuentro de escritores latinoamericanos en Nueva York 2017*,
Mónica Ramón Ríos, comp.



